

The Kon Leche



KRONIKA TAUROMAKA

Se servirá por ahora entre domingo y lunes

Sinceridad, imparcialidad y poca amistad con los toreros.



KURRO KASTAÑARES

Año I.

Madrid, 6 de Octubre de 1912 (seis y media de la tarde).

Núm. 27



Pastora Imperio ¡La divina Pastora! Etoile de Romea á través del pincel maestro de Romero de Torres... ¡Una tontería!

LOS THES DE MOSQUERA

-- RIÑA DE GALLOS --

Seis toros de Guadalest.

El taurino cartelito que nos ofrece Mosquera no puede ser más bonito: Lucha de Gallo y Gallito con honores de quimera. Hoy las huestes del gallismo, en dos ramas divididas, expresan su fanatismo asomadas al abismo de las luchas patricias. Y la gente al circo llega en demanda de emociones, á ver quién de los dos pega... ¡A ver esos espolones de los dos Gómez Ortega! ¡Que en el taurino torneo no resulte nada feo, y que la bravura sea base de adorno y toreo en la fraternal pelea! ¡Que no haya esaborición; que al final de la función no salga el pueblo gritando á algún gallo de Morón, sin pluma y cacareandol

La entrada superior. D. Indalencio, en su palco, encantado de la vida y presumiendo que vamos á tener corridas hasta el día de Nochebuena, por la tarde.

Hay su miaja de expectación, y con ella da principio el espectáculo. Suena el clarín. Vamos á ver qué pasa.

Primero.

Jinete, negro listón y con una insignificancia de pitones.

Unos capotazos del Gallo grande para igualar al torete y pasamos al ramo de picandería.

El bicho cumple bien en este negociado y mata dos caballos de pelo tordo.

Hay unos quites plausibles.

José se gana la primera ovación nutrida al acudir con el alivio de luto á un honrado picadero que se halla en grave peligro. El hermanito colabora y también oye sus palmas.

Blanquet y Gonzalito realizan como buenamente pueden su labor de rehiletos.

Y el torero de la calvicie prematura da cuatro pases de cerca y parando, y el hombre se mete al pájaro en un bolsillo.

Conviene advertir que *Jinete* es de

azúcar de pilón por lo noble y bondadoso.

Sigue la faena y frente al 9 sobreviene una franca *espantá* del gitano que se tira de cabeza al callejón sin motivo ni fundamento y arrojando lejos de sí la *espá*, la muleta y el tipo entero. (Pitorreo general.)

Más pases con adorno, un puñalón en el pescuezo y un viaje con descordamiento. (Bronca en todos los escaños.)

Segundo.

Se llama *Locero* y es cárdeno, bragao y con salpicaduras.

En el primer compás Joselito nos obsequia con unos cuantos lances de capa, entre los que pueden mencionarse dos verónicas regularcillas.

Se pica malamente y, sin embargo, el bichaco se arrima con fatigas á los caballeros.

Un buen quite de José, se aplaude una miaja.

Mueren dos caballitos en estas andanzas.

Gallito pequeño coge los garapullos, y poniendo de su cuenta todo el gas necesario, clava un par caído. Los niños de José acaban el número. Se lleva unas palmas el niño Magritas.

Al primer pase, dado con la izquierda, José sale achuchadillo y tal.

Con otro telonazo incoloro, Gallito pequeño arrea un pinchazo bueno. Otro *rentoy* de la misma marca, encogiéndose siempre el bichaco, y finalmente una estocada ligeramente desprendida, saliendo por la cara á la hora de rematar el viaje.

Unas palmitas de lo más leve que se conoce.

Tercero.

Sierra abre el portón á un tal *Lechuguino*, negro, bragao y con arrobos.

El Gallo mayor torea por verónicas y navarras, con el estilo de los días de fiesta.

Excusamos decir á ustedes que hay muchas palmas.

El bicho se deja pegar de los tios de los caballos, y los Gallitos *riñen* bien y con adorno en el negocio de los quites.

Rafael se lleva los aplausos de la cátedra, que son muy nutridos esta vez.

Ambos hermanos cogen los garapullos, empleando toda suerte de mutuas cortesías.

José mete un buen par de frente y Rafael clava otro superior al relance.

El pequeño repite con un misero palillo y acaba por condescendencia fraternal dejando dos banderillas aceptables. (Palmas á toda la familia.)

El Gallo máximo torea de muleta cerca y hasta con adorno; pero moviendo los pinreles más de lo regular. En general, la faena es de poco pelo, dicho sea sin segundas.

A la hora de matar, hay media *estocá* atravesadilla, que se administra con toda habilidad.

Después, otra media más derecha y pasando el diestro á descabellar, necesita, necesita hasta ¡seis viajes! para atinar con el *bulbo vaquidío*.

Cuarto.

Jinete, berrendo en negro, capirote, con sus buenas púas, es saludado por verónicas por el niño Gallo, con más clasicismo de brazos que quietud de pinreles.

De largo acomete á los varilargueiros, dando lugar á estupendas filigranas de la razón Gómez Hermanos, que se las trae en eso del adorno.

Magritas, por no ser menos que sus maestros, torea á punta de capote como los contemporáneos de Cayetano Sanz.

Con cinco varas, cuatro caídas y tres caballos, termina el tercio en medio de aclamaciones á los hermanos Gallos, que rematan la serie arrodillados ante la res.

Y como si esto fuera poco, los sudichos hermanos clavan dos pares soberanos que levantan al pueblo del graderío.

Y á la hora de la verdad, Joselito trastea por naturales, redondos y molinites, y á la plebe se le cae la baba de gusto.

¡Olé los toreros!

El niño entra á matar, cobrando un pinchazo caído que escupe el bicho.

Sigue otro de igual calificación. Media más arriba y el toro dobla. (Palmas.)

Quinto.

Con arreglo al programa se llama *Galleguito*.

Es otro berrendo en negro y botinero.

Rafael toma al toro de aupa en mal terreno, y se ve obligado á meterse en el pasillo.

El toro cumple en varas, y los picadores lo hacen todo lo mal que pueden, y es mucho.

En los quites Rafael se apunta una larga que vale cualquier cosa.

El otro niño también ejecuta lo que puede.

Gallo mayor toma los palos, clava un par y se caen los garapuilos.

Posturas y Blanquet rematan el tercio con unos palitroques mal colocaditos.

Rafael torea de muleta sobre la izquierda, parando y mandando en los primeros momentos.

Después, cambia el disco una mija.

Vuelve el gitano al alegre camino del adorno y la gente aplaude.

Un buen pinchazo, y como está cerca el callejón...

Siguen los muletazos desde cerca y hay otro pinchazo excelente, que la parroquia celebra.

Otra pinchadura en hueso y la clásica puñalá habi idosa y delantera, que acaba con *Galleguito*, después de una lenta agonía que el Gallo procura acelerar, mediante unas vueltas al moribundo, sábiamente administradas.

(Palmas abundantes.)

Sexto.

Cebato, berrendo en negro, botinero, escurrido de carne y alto de defensas.

José Gómez intenta lancearlo, pero el bicho no camela el jugueteo, huyendo de los peones.

Entra, en cambio, bajo la pica de Zurito chico, y hace una tortilla de jinete y cabalgadura.

Sigue la res tomando hierro hasta las de reglamento, dejando dos aleluyas en el santo suelo.

Suenan las chirimías y saltan á la arena el sobresaliente Pastoret y los band-rilleros Magritas y Ortega, que cumplen bien su cometido, sobre todo Magritas, que clava un soberano par de castigo.

El niño de los de Gómez sale á acabar el festejo y con dos pases no más, mete un sopapo bajero que mata en seguida.

¡Niño, eso no se hace!

El pincel soberano de Julio Romero de Torres, y el lápiz maestro de Ricardo Marín, honran las páginas de este número con los destellos de un arte mágico. Como verán ustedes, nos lanzamos con armas «enfebles» á la campaña de invierno.

Ferrovias.

Cuando estas líneas vean la luz pública estará resuelta al fin la huelga ferroviaria.

Nos alegramos para poder tirar de kilométrico camino de Zaragoza y que nadie nos cuente lo que allí pa-

se y además para que los ferroviarios reservistas toreros sigan en las labores propias de su sexo.

Porque ahora resulta que Paco Madrid, sujeto á filas, tenía que ponerse el braza, y en lugar de *pinchar en las agujas* tendría que *canbiarlas* en cualquier estación.

Y en esta faena sí que serían *díestros* algunos *idem* que todos conocéis.

Daría gusto hacer cargo de un empalme á Bombita, Gallo, Bienvenida, Gaona ó Manolete, con lo hábiles que son *canbiando el viaje*.

Por más que el que se lleva la palma manejando las agujas es nuestro casi empresario Retana.

Toreo rondeño.

Los *revistosos* de edad provecia echan de menos el toreo rondeño, doliéndose del éxito creciente que entre las muchedumbres ignaras va teniendo la afiligranada escuela sevillana.

El que más y el que menos de los ancianos plumíferos pide la cabeza del Gallo por permitirse el lujo de ejecutar lances de adorno y salsa torera.

La filigrana es una bagatela, y á juzgar por el criterio festivo de Don Modesto, si el Guerra volviera á las lides taurinas no tendría otro empresario que Leonard Parish.

El *adolescente* Rebollo abunda en esta opinión, que tiende á convertir las corridas en oficios de difuntos.

Y ni que decir tiene que el compadre Claridades e pronuncia por la seriedad, muy en consonancia con su edad avanzada.

—¡Cuatro pases y á matar!— dicen los viejos partidarios del toreo rondeño.

Pero no crean ustedes que el estilo que *añoran* estos fósiles de la revista taurina es el *rondeño* de Ronda, patria de Costillares... Es el *rondeño* de la Ronda de Embajadores, cuartel del *sordao romano*!

Por una estocada pescuera que «administró» en Oviedo el poco diestro Punteret, le pusieron 200 pesetas de multa.

¡Si prevaleciera el precedente habría corridas en las que el Gallo y Gaona tendrían que poner dinero encima! cimal



GALLO MAYOR DANDO UN PASE DE PECHO

Los martes de los de Gómez

-- Un matador, un buen torero --
--- y un gran banderillero ---



La alternativa de Gómez chico se las traía desde que se anunció á bombo y platillo.

Y después de suspensiones, apla-



zamientos y traslados se anuncia para un martes la sensacional ceremonia.

¡Mala pata! Seis bichos del hierro

ducal con bravura en el primer acto y mansedumbre á la hora suprema y otros dos de Benjumea del saldo más *esaborio* de la casa, no eran ciertamente elementos apropiados para lucir un corto repertorio de filigranas.

Cumplir como cumplió Joselito en la tarde del día 1.º de Octubre sería labor aceptable si los primates que con él alternaban no hubiesen rayado á la altura de su bien ganada nombradía.

Vicente Pastor voluntarioso toda la tarde comportóse valientísimo en la muerte del quinto toro.

No realizó, á nuestro juicio, labor torera, puesto que el bicho no tenía resabios que enmendar; pero trasteó

valiente, sobre tablas, y en su estilo atacó bravo al morrillo, atizando una gran estocada al tercer envite.

Gallo mayor muleteó lucidísimo á sus dos toros, intercalando en su peculiar adorno el toreo verdad.

El pase natural, que sujeta al bicho, alternó con elegantes lances de pecho, redondos y molinetes, que provocaron grandes ovaciones, especialmente en el sexto toro.

Con el pincho flaqueó lamentablemente su trabajo, desluciendo tan primorosas faenas.

Fué en este toro en el que los hermanos Gómez, agotando el repertorio de las filigranas, compitieron, entre aclamaciones, en la suerte de quitar.



Como igualmente lucharon ambos hermanos con los rehiletos, llevándose la palma Joselito con un formidable par de frente, alzando los codos y tomando café en la cara del

cornúpeto, como hacía un tal Rafael Guerra hace veinte años.

El más chico de los Vázquez, figura decorativa, cumplió como tal, aunque en el primer toro apuntó el esti-

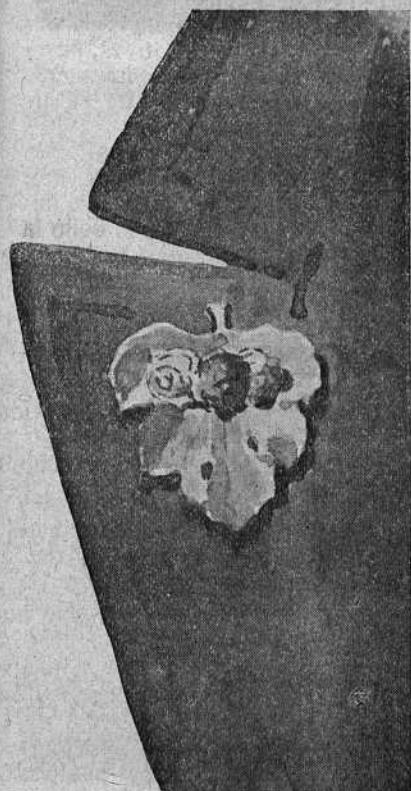
lo de sus buenos tiempos de matador de novillos.

Y ahora vean ustedes las viñetas adjuntas, síntesis gráfica del último martes de los de Gómez.

POR SEVILLANAS

LUCHAS SOLAPADAS

La fiebre belmontista. -- Fanatismo taurino. -- Visto y oído. -- ¡El delirio!



SOLAPA BELMONTISTA

Nuestro *medium* acudió á Sevilla, como los buenos, para presenciar la alternativa de Gallito chico.

El espíritu errabundo de nuestro misterioso compañero vagó por las tortuosas calles de la ciudad del Betis, descubriendo interesantes aspectos taurino-sociales (¡¡...!!)

Y luego de asistir á las corridas y notificarnos su profundo juicio crítico, ded cóse, en la sombra, á desenrañar el *belmontismo*.

Nuestro compañero cuenta y no acaba acerca de sus observaciones.

Declara noblemente que Juan Belmonte tiene un partido enorme en Sevilla.

El pueblo novelero, adorador de efimeros héroes coletudos, luego de elevar á Joselito el Gallo, vuelve sus ojos hacia Belmonte, rodeándole de una aureola sobrenatural.

Pocas veces se ha visto en Sevilla una exaltación parecida á la que ahora existe en torno del torerito trianero.

Si las palabras de indudable sinceridad de nuestro compañero no nos hubieran suministrado estos antecedentes, es seguro que hubiéramos rechazado la versión por absurda.

No poseemos otro fundamento de crítica del torero de Triana que la corrida de San Sebastián.

Y es sin embargo tan grande el entusiasmo de los sevillanos por el nuevo diestro, que tenemos que consignar este estado de opinión rindiendo culto á un deber de imparcialidad.

De Belmonte hemos oído en Sevilla cosas asombrosas. Una serenidad inverosímil parece que preside los apretadísimos lances del flamante lidiador.

El valor temerario y la sobriedad en el adorno dan una resultante que electriza á los públicos y hacen del diestro un ser sobrenatural.

Hasta aquí lo escuchado en conversaciones aisladas por nuestro compañero.

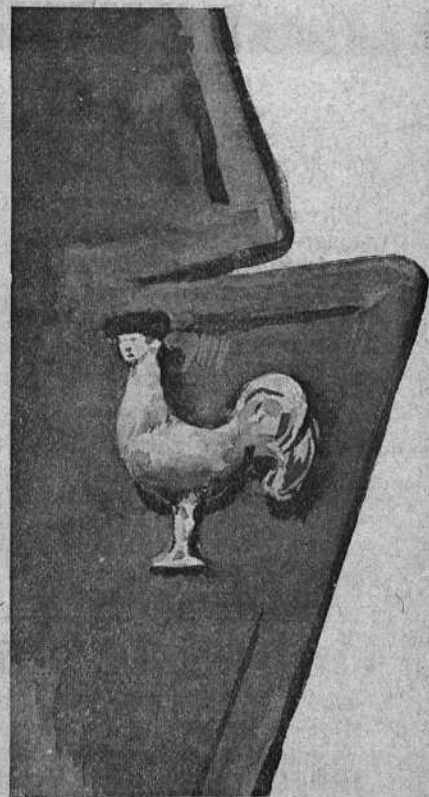
Lo presenciado es más estupendo todavía.

Juan Belmonte, ídolo popular, es seguido por la muchedumbre y piropeado por las mujeres.

Trozos de su ropaje, cortados por manos fanáticas, son conservados como taurina reliquia.

Y este prestigio de su persona da sombra á las más encumbradas personalidades hispalenses.

Sólo así se concibe que todo un ex ministro como D. Pedro Rodríguez de la Borbolla se dispute el



SOLAPA JOSELISTA

honor de llevar en sus carruajes al héroe popular y que el maestro Ricardo Torres Bombita se retrate con el nuevo astro para que el grupo reproducido en la Prensa ilustrada le atraiga el favor del hechizado pueblo sevillano.

Tan exaltada admiración, que no creyéramos, á no haber presenciado el *duende* de esta casa, manifestarse además del modo pintoresco que verán ustedes por las adjuntas viñetas. Sevilla dividida en *joselistas* y *belmontistas*, aparece condecorada con los atributos de cada bando prendidos en la solapa.

La insignia de los partidarios del

KOMEDIA

niño de Gelves es un gallo de metal con la cara del torero gitano. La de los incondicionales del hombre de Triana es una hojita de parra con tres florecillas, una roja, otra amarilla y otra lila: *la flor del Belmonte*, que dicen los interesados.

Según ha observado nuestro *medium* hay *belmontista* que se tapa la flor para saludar á los Gómez, y hay *gallista* que estrecha la mano de Belmonte *con el gallo tapado*.

Y los hay, en cambio, que no salen á la calle sin herramientas, por si hay que *argumentar* en pro de la insignia de la solapa.

De todos modos hay que convenir en que estas luchas no dejan de ser *solapadas*.

LA SUERTE DE DETENER

No nos referimos á la suerte que ejecutan á veces los guardias de orden público por orden de aquellos señores que presiden las corridas de toros.

Hacemos mención de la «suerte de detener», ensalzada por nuestro viejo y *doctrinal* compañero *Hache*.

La faena de picar toros no está llamada á desaparecer, como algunos creen.

Hay picadores que la practican ya en formas diversas é inverosímiles.

En Cádiz hubo estos días un varilarguero que, en la exaltación de su arte, puso una puya en todo lo alto de la cabeza al director de lidia.

Nos referimos al último percance de Machaquito, que no es el libro de *Claridades*, como ustedes creerán.

Bonos de pan

En este pícaro mundo todos tenemos enemigos, pero nadie posee una cantidad tan grande como Mosquera. ¡Cuánta gente habla mal de este Mecenaz de los coletudos!

Nosotros, que lo sabemos todo (ó casi todo), conocimos una idea filantrópica del gran gallego de las gafas de oro.

Repartirá en breve D. Indalecio (desde luego por mediación del *pel-mazo* de Retana) dos mil bonos de pan entre los toreros que no se hayan estrenado este año.

Los que, además de no estrenarse, hayan dejado la borla de doctor para volver á novilleros, tienen derecho á doble ración.

¡Y luego dicen que D. Indalecio no *camela* nada más que á su paisano Celital!

¡Qué mala... lengua!

Se acerca á pasos de gigante la tenebrosa estación de las chuletas de huerta.

Y nosotros, hombres á la moderna, nos ponemos á tono con las circunstancias y tiramos de escalpelo, cediendo á requerimientos de millares de lectores que así lo solicitan.

La aparición en la portada de este número de Pastora Imperio os habrá descubierto gráficamente nuestro propósito.

Nosotros, que gozamos de un crédito extraordinario como taurómacos, jamás abandonaremos el carácter de nuestra Revista.

Así lo exige la adhesión entusiasta de treinta mil lectores taurinos, y así lo exige nuestro deber de mantener el fuego sagrado de la afición durante estos meses invernales que se acercan.

Seguiremos hablando de toros, manteniendo criterios y entablando controversia, sin descuidar la exacta información de cuanto ocurra en Méjico y demás plazas americanas.

Lo afirmado no es obstáculo para que emprendamos una campaña teatral, que seguramente ha de ser del gusto de los lectores, porque resplandecerá en ella la misma ruda sinceridad que hemos puesto en todos escritos desde nuestra feliz aparición, en 14 de Abril del año actual.

El público tiene derecho á que no se le engañe en materia teatral, bastardeada por la crítica tanto ó más que los asuntos taurinos.

El público no debe estar á merced de una crítica que aplaude esferpentos como *El machacante* por el solo hecho de ser periodistas los autores.

El público no debe ver aplicados los mismos adjetivos á una obra mala como la citada, que á una buena como el *Petit café* de Tristán Bernard.

Las justas alabanzas á la segunda pierden su eficacia ante el injusto bombo á la primera.

Al público se le engaña hoy mismo, sin ir más lejos, con motivo del desdichado estreno de *Mundo mundillo...* en la Comedia. El fracaso de los Quintero es aliviado por la crítica, con extemporáneas alabanzas al empresario de la calle del Príncipe..., todo por unas miserables butacas.

Y serviría esa crítica adúlona mucho mejor al público, enterándole de que D. Tirso rechazó en su teatro *El petit café*, que le llevó Cadenas, dan-

do en cambio amoroso albergue al mamarracho quinteriano.

Y conste que no comenzamos pegando.

La actualidad teatral corresponde á la casa Pathé, que nos manda dos compañías *alalimón* para reclamo de sus películas.

El éxito teatral del día pertenece á la imponderable bailarina modelo de Romero de Torres.

Es Pastora Imperio artista de tan excelso linaje, que con igual fuerza emociona al iniciado que arrebató al profano en sus geniales danzas.

Su arte exquisito prolonga, en virtud de la gracia, sus actitudes, hasta el extremo de triunfar en las manifestaciones más apartadas de su típico casticismo.

Aquí, donde cada escenario de *variétés*, es más que tablado de arte escaparate de lupanar, tiene que imponerse por los fueros de lo bello la figura genial de la gran bailarina, maestra de la gallardía, *étoile* de Romea... ¡Etoile de Madrid!

¡A las Américas!

El desfile de toreros, llamémosles así, hacia las Américas, es continuo durante estos frescos días otoñales.

Si nos sintiéramos Bonnat tiraríamos un rentoy á las Américas del rastro, visitadísimas por los coletudos del grupo Z.

Son las Américas de Gaona las que ahora nos ocupan. Las del clasicismo de Machaco, las alegrías de Vicente, el valor temerario de Gaona y el libro de *Claridades*.

Lo cierto es que allá van los *ansiosos* á cazar oro mejicano, demostrando ante los pelaos sus arrestos peninsulares.

El *Grande de la Blusa*, porque ya no es cosa de llamarle chico, va contratado, según un cable de ayer, por seis fiestas, remunerado por la tontería de ¡seis mil pesos por corrida!

Esta cantidad, que no han ganado en aquellas tierras ni Fuentes, ni Bomba, ni aun el propio Montes, dueño y señor un tiempo de aquel público, hace pensar en algún talismán que posea Vicente por allí, además de un valor indudable.

¡Cielos! ¿Tendrá Pastor un automóvil en la capital mejicana?

LECHERÍAS

Un amigo de Soria, pueblo feliz que, además de fabricar buena mantequilla, tiene de gobernador civil al propietario del Coliseo Imperial y excelente reportero, García Plaza, nos escribe muy extrañado de los relatos que la gran Prensa ha hecho del conato de corrida de toros que allí tuvo lugar el otro día.

Parece ser que los rotativos apuntaron en el haber de Mazzantinito una ovación como premio al trabajo realizado en el único bicho que el hombre pudo allí matar, por causa de la tempestad de agua desencadenada sobre la plaza.

Y según nuestro indignado soriano, Alarcón no estuvo tan mal como en Oviedo; pero le faltó el canto de un duro. No queremos detallar la faena, para no amargar la existencia á los del barrio de Pozas.

Además, que puede que nuestro amigo exagere.

Aunque no pertenecemos, por desgracia, al malogrado «trust» de la veracidad taurina, nos proponemos tirar de la manta á menudo para descubrir á los pillines, con coleta y sin ella, que se dedican al pingüe cultivo del bulo telegráfico.

Porque la cosa va ya tomando caracteres epidémicos.

¡Verán ustedes canela cuando nos liemos á enseñar á todo el mundo las entretelas de este negocio!

¡Hay cada pez!!

Hay gentes, de suyo formales, que se indignan, y con razón, ante el sesgo de infantilidad que van tomando las cosas de torear.

En cada región de España hay ya su correspondiente cuadrilla de niños toreros, como si no tuviéramos bastante con el uso y abuso de ciertos motes que parecen inventados en alguna escuela de párvulos. Así, la *nomenclatura coletuda* y sus *arrabales* cuenta ya con Chicorrito, Gallito chico, Niño de la Audiencia, Niño del buzo, Chiquito de Begoña, Chiquito de Madrid, Chiquilín, Chico de la blusa, Chico del Imparcial, Chico de la Camila, etc., etc.

Nosotros creemos, como esas personas, que el toreo es asunto para hombres hechos y derechos. Por eso no *camelamos* á *Punteret*, más que en el terreno particular.

Y por eso también triunfa á veces el *sordao romano*, que es un muchacho serio y quiere llamarse Vicente Pastor, á secas.

Abundando en todas estas ideas, aplaudimos al popular actor Julio

Ruiz, de quien se asegura que piensa dedicarse ahora á matar toros, porque en Barbieri no gana una gorda.

Julio Ruiz, que ya casi cambia con fatigas, se ha matriculado en la escuela taurina de su contemporáneo Paco Frascuelo; pero es muy posible que el hombre no pueda debutar por ahora, porque la llamada de la juventud reservista le coge á él y por medio al amigo *Claridades*, que es de la misma quinta.

Hoy debía de torear en Madrid el lacrimoso Gaona, más conocido por el pollo del automóvil; pero el hombre ha tenido á bien prescindir de Mosquera y de la carretera de Aragón, aceptando una contrata en el Puerto de Santa María, donde no deben de leer la Prensa por lo visto.

Felicitemos al joven indio por su decisión. Aquí generalmente le quitan la cabeza á los toreros que no se arriman, y en provincias es mucho más fácil tirar el pego.

Y á propósito de Gaona. Nos dicen que Rodolfo piensa pasar el invierno en Méjico, y que antes de marchar á su país se despedirá de sus amigos y admiradores con un banquete de *botijuela*, como el del año pasado.

A los postres habrá brindis patrióticos, y Rodolfo cantará la conocida romanza «La mía bandiera», que interpreta admirablemente, según nuestro amigo el *Duende de la Colegiata*.

GUIA TAURINA

THE KON LECHE no puede, como otros periódicos, prescindir de la «Guía», por ser su única fuente de recursos.

MATADORES DE TOROS NACIONALES

José García, Algabeño.—Lo ponemos en la guía, para que no lo olvide la afición.

Ricardo Torres, Bombita.—Toreando... á las empresas.

Rafael González, Machaquito.—Tene contratas, por África.

Juan Sal, Saleri.—Muy preocupado con la última «saca» de su estanco.

Vicente Pastor.—¡Gran cartel valisoletanol ¡Pobre Pacomiol!..

Rafael Gómez, Gallito.—Ha hecho subir el papel del *Jerezano*.

José Gómez, Gallito chico.—También ha contribuido á la subida del

susodicho papel. ¡Por ahí no, pollo! (señalando la tabla del pecho).

José Moreno, Lagartijillo chico.—¡Mire usted dejársela ganar de Celita!

Cástor Jaureguibeitia Ibarra, Cocherito de Bilbao.—El hombre que tiene más chismes inútiles. Veremos lo que trae ahora de Méjico.

Tomás Alarcón, Mazzantinito.—Su apoderado dice que es José Redondo; pero ya no le creen ni en Oviedo.

Antonio Boto, Regaterín.—Cuatro mil duros al año en médico y botica ¡Hay suerte!

Manuel Mejías, Bienvenida.—A quella corrida grande de Albarrán tenía grasa, ¿verdad?

Manuel Torres, Bombita III.—En cuanto pasa la frontera es otro hombre: corta orejas, recoge ovaciones, se arrima á los toros...

Manuel Rodríguez, Manolete.—Hace más *municipales* que un concejal nuevo.

Francisco Martín, Vázquez.—El bombo, se debe tocar á tiempo, porque si no, desentona toda la orquesta.

Rufino San Vicente, Chiquito de Begoña.—Como toreó en la corrida de los ferroviarios, ahora está en huelga.

Juan Cecilio, Punteret.—Dicen que piensa *crecerse* en Méjico. ¡Buena falta le hace!

Francisco Madrid.—Especialidad en corridas mixtas.

Alfonso Ceta, Celita.—Tiene mucho partido en la Plaza de Pontejos. Por eso le protege Mosquera.

Ángel Carmona, Camisero.—¡Está desconocido! El otro día le vimos *jomando* en el Hotel Palace.

Fermin Muñoz, Corchaito.—Una de las tres fieras del cartel de Córdoba.

Isidoro Martí, Flores.—¡Muy bien muchacho, muy amigo de sus amigos, muy asiduo concurrente al café Inglés.

Manuel Martín, Vázquez.—¡Hay libras, compare!

TOREROS EXTRANJEROS

Rodolfo Gaona.—Ha conmemorado el centenario de las Cortes de Cádiz, arrimándose un poquito nada más.

CLASES PASIVAS

Enrique Vargas, Minuto.—Sigue á disposición de las empresas aunque ustedes no lo crean.

Antonio Fuentes.—¡Hay diestro pa un rato largo, como sigan así los públicos!

VINO DE JEREZ

La famosa pareja Gómez Ortega, ¡y cómo vino!, harta de pinchar en el pescuezo á una corrida de seis gatos “desollaos”, de la ganadería de Surga.

N. de la R. Este vino ya lo cataron Bombita y Vicente Pastor en la última primavera.

EL SIGLO

No crean nuestros lectores que es el título de ningún almacén, es la edad de Fuentes y de Conejito.

EL MEJOR * * * * *

* * * * * PURGANTE

es una corrida entera de Trespacios en el circo : : : : : de la carretera de Aragón : : : : :
Para más detalles dirigirse al doctor Gaona.

Absolutamente gratis

nos va á salir á los aficionados el ir á los toros, si tenemos la desgracia de que se quede otra vez D. Indalecio con el arrendamiento de la plaza.

-:- SALVADOS -:-

están los empresarios que contratan á Gaona, Pazos, Pacomio y ganado : : : : : de doña Celsa : : : : :

The Kon Leche

KRÓNICA TAUROMAKA

SE SERVIRA POR AHORA ENTRE DOMINGO Y LUNES

Sinceridad, imparcialidad y poca amistad con los toreros.

OCHO PÁGINAS **CINCO** CÉNTIMOS

PRECIO DE SUSCRIPCION

Un mes 0,25 pta.

PAGO ADELANTADO

La correspondencia al director:

Veneras, núm. 4. Madrid.